

Trabajo Fin de Grado

El paso femenino al Nuevo Mundo.
Mujeres españolas en el Galeón de Manila y la vida en
Filipinas.
(Siglos XVI-XVIII)

*The female passage to the New World: Spanish women
on the Manila Galleon and life in the Philippines
(16th-18th centuries)*

Autora

Mari Carmen Anzano Domingo

Directora

Dra. Laura Malo Barranco

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS / UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA
2022-2023



RESUMEN

La expansión hacia el Nuevo Mundo, vino dada especialmente por el comercio, abriéndose todo un abanico de rutas comerciales marítimas que exportaban e importaban mercancía desde la metrópoli española hacia los distintos virreinos fundados en los espacios coloniales. Especialmente, gracias al control de la Corona sobre el virreinato de Nueva España y la fundación de la colonia de Filipinas, se consiguió abrir entre estos dos territorios una ruta comercial por el océano Pacífico compitiendo así con los portugueses que en aquella época llegaron también al Nuevo Mundo para intentar hacerse con el control de las rutas comerciales del mercado de las especias o el negocio de comercializar con seda china.

El Galeón de Manila, nombre que recibió esta ruta que iba desde el puerto de Acapulco en Nueva España hasta Manila en Filipinas, fue una de las más importantes y duraderas rutas comerciales debido a la cantidad de mercancía que se llegó a intercambiar durante el tiempo que estuvo activa, productos especialmente exóticos y que por ello despertaban gran interés entre barcos piratas que querían hacerse con los objetos que se transportaban.

Además, destaca la presencia de mujeres que también viajaron hacia los nuevos territorios, en este caso hacia Filipinas participando en la ruta transpacífica como comerciantes intercambiando productos al igual que los hombres. También, hubo mujeres religiosas que se asentaron en Filipinas para evangelizar a la población de Manila.

Palabras clave: Nuevo Mundo, expansión, mujeres, comercio, Filipinas, religión.

ABSTRACT

The expansion towards the New World was given especially by trade, opening up a whole range of maritime trade routes that exported and imported merchandise from de Spanish metropolis to the different viceroyalties founded in colonial spaces. Especially, thanks to the control of the Crown over the viceroyalty of New Spain and the foundation of the colony of the Philippines, it was possible to open a commercial route between these two territories through the Pacific Ocean, thus competing with the Portuguese who at that time also arrived in the New World to try to gain control of the trade routes of the spice market or the business of trading Chinese silk.

The Manila Galleon, the name given to this route that went from the port of Acapulco in New Spain to Manila in the Philippines, was one of the most important and long-lasting commercial routes due to the amount of merchandise that was exchanged during the time that was active, especially exotic products and for this reason aroused great interest among pirate ships that wanted to get hold of the objects that were being transported

In addition, the presence of women who also travelled to the new territories stands out, in this case to the Philippines participating in the trans-Pacific route as merchants exchanging products like men. Also, there were religious women who settled in the Philippines to evangelize the population of Manila.

Key words: New World, expansion, women, trade, Philippines, religion.

ÍNDICE

1- INTRODUCCIÓN.....	4
1.1 Objetivos y justificación del trabajo.....	4
1.2 Estado de la cuestión.....	4
1.3 Metodología aplicada.....	6
2- MUJERES QUE EMIGRAN A AMÉRICA.....	7
2.1 Cruzar el Atlántico.....	11
2.2 ¿Qué ocurría cuando las mujeres llegan al Nuevo Mundo?.....	13
3- SALTO A FILIPINAS.....	16
3.1 El Galeón de Manila.....	19
3.2 ¿Qué productos intercambiaban?.....	22
3.3 El final del Galeón de Manila.....	26
3.4 ¿Qué importancia tuvieron las mujeres en el tránsito comercial?.....	27
4- LLEGADA AL DESTINO Y VIDA EN MANILA	29
4.1 La evangelización del territorio filipino e importancia de las religiosas.....	30
5- CONCLUSIONES.....	36
6- BIBLIOGRAFÍA.....	37

1. INTRODUCCIÓN

1.1 Objetivos y justificación del trabajo.

Hacia finales del siglo XV, concretamente en el año 1492, se produjo un hecho excepcional que ha marcado la historia y en concreto, la historia de España. Hablamos del descubrimiento de Cristóbal Colón quién con intención de llegar a las Indias navegando por el Océano Atlántico, se encontró, sin saberlo, con un nuevo continente: América.

La línea de investigación de este Trabajo Fin de Grado busca dar importancia a las mujeres españolas que viajaron a ese Nuevo mundo descubierto por Colón. Algunas de ellas participaron en actividades comerciales y también viajaron con la intención de evangelizar a los nativos e incluso se atrevieron a saltar de continente para llegar a Filipinas dentro de la tripulación del Galeón de Manila.

Los objetivos que tiene este trabajo, son llevar a cabo una aproximación en relación a aquellas mujeres que emigraron a América desde la Península Ibérica. Es un tema que me despierta gran interés ya que cada vez toma más importancia el estudio de género especialmente vinculado a las mujeres. El trabajo se centrará especialmente en el territorio asiático de Filipinas ya que, a pesar de que los estudios sobre la era de los descubrimientos muestran que hubo personajes femeninos muy importantes y que incluso llegaron a ser conquistadoras de algunos territorios, la información que existe sobre la mujer vinculada al comercio del Galeón de Manila es escasa. Por ello, se han analizado diferentes causas y consecuencias que provocaron este fenómeno a lo largo de la Edad Moderna especialmente entre los siglos XVI y XVII, para tratar de, mediante estas líneas; dar una visión exclusiva al lector acerca de la participación e influencia que tuvieron las mujeres en la expansión española hacia el Nuevo Mundo y las colonias hispanas en Asia.

1.2 Estado de la cuestión

En la actualidad, está aumentando cada vez más el interés por el estudio de las mujeres que llegaron al Nuevo Mundo y que, desde allí se lanzaron a la aventura para navegar hasta Filipinas. Para hablar sobre la emigración de las mujeres hacia el Nuevo Mundo, a partir del trabajo de M. Victoria López-Cordón Cortezo, “Los estudios históricos sobre mujeres en la Edad Moderna: estado de la cuestión” publicado en 2014, puede seguirse la publicación de estudios sobre el grupo femenino también sobre las mujeres en su paso a América y su vida en

las colonias. Entre ellos, destaca la reciente publicación de Ofelia Rey Castelao, quién en 2022 recibió el premio Nacional de Historia con su libro *El vuelo corto: mujeres y migraciones en la Edad Moderna*, que centra su trabajo en las mujeres españolas que pusieron rumbo a una nueva vida lejos de la Península Ibérica, del mismo modo, también nos muestra que ocurrió con aquellas que decidieron quedarse. Además, en relación al viaje de las mujeres al Nuevo Mundo destacan publicaciones colectivas como el libro *Historia de las mujeres en España y América Latina*. Esta obra, tiene en su segundo volumen un apartado dedicado al mundo colonial en la modernidad en el que se encuentran trabajos colectivos editados por Margarita Ortega, Asunción Lavrin y Pilar Pérez Cantó y dirigido por Isabel Morant. La publicación posee un interesante apartado que centran su trabajo en la mujer que emigró hacia un territorio desconocido, mostrando cuál era el punto de partida de estas mujeres, qué objetivos les motivaban para poner rumbo a ese Nuevo Mundo y qué ocurría cuando llegaban al destino.

Unido al paso de las mujeres al Nuevo Mundo y su vida en él, los viajes a través del océano llevaron también hasta Asia, un viaje que puede descubrirse con trabajos que tienen que ver con el Galeón de Manila, la expansión hacia las islas Filipinas y la importancia de la mujer en el comercio del Pacífico. Entre ellos destacan trabajos como el de Ana Crespo Solana “El comercio colonial español de la Carrera de Indias: historiografía y método en el análisis de una estrategia de redes” donde trata de dar una aproximación de cómo era el comercio en el Océano Pacífico. Entre otras obras centradas exclusivamente en lo que fue el Galeón de Manila, los productos que se intercambiaban y la ruta que este llevaba para ello es importante mencionar a Dolors Folch y su artículo “El Galeón de Manila” y el trabajo de Inmaculada Alva con su artículo “Redes comerciales y estrategias matrimoniales. Las mujeres en el comercio del Galeón de Manila (siglo XVII-XVIII), que habla especialmente de las viudas y qué función era la que realizaban en la carga del Galeón.

Es interesante destacar que hay autores que también trabajan acerca de religiosas en Filipinas, como Carmelo Real Apolo en su artículo “Instituciones educativas femeninas en Filipinas bajo el dominio español” mostrando y analizando los espacios que las mujeres crearon para la educación y enseñanza de la religión ya que ellas también tuvieron un papel muy importante en la evangelización del catolicismo en las nuevas colonias españolas que se fundaron y, en especial en Manila.

Sin embargo, desconocemos con exactitud todas las cifras y nombres de las mujeres que emigraron al Nuevo Mundo, quedando olvidadas en la historia. Por ello, este trabajo quiere sumarse a la temática investigadora sobre la emigración femenina y la llegada de mujeres a

Filipinas para destacar la importancia que las mujeres tuvieron tanto en el momento que dejaron la península como cuando empezaron a consolidar una nueva vida en los Nuevos Mundos.

1.3 Metodología aplicada

El presente Trabajo Fin de Grado se ha llevado a cabo siguiendo unos temas que pueden suscitar especial interés como la historia de género que busca ofrecer una posición de igualdad conjunto femenino en el desarrollo de la Historia. También se habla sobre historia de América y, en especial, el estudio se centra sobre los territorios coloniales y la importancia que las mujeres tuvieron en ellos, poniendo el foco en Filipinas.

Es importante hacer mención a las tres partes de las que consta este Trabajo Fin de Grado. Una primera donde se habla de por qué las mujeres se atrevieron a cruzar el Atlántico y en qué condiciones lo hacían, así como de lo que encontraron una vez llegaron a su destino. El segundo apartado, habla del Galeón de Manila, qué ruta realizaba, qué se transportaba y, sobre todo, presenta el papel que las mujeres tuvieron en él. En el apartado final, se hace mención de la vida en Manila, una vez las mujeres españolas estaban asentadas, destacando el importante papel de la religión en este aspecto ya que se levantaron conventos y escuelas destinadas a la educación de las niñas nativas por parte de las religiosas españolas que se quedaron a residir en Filipinas para, de esta manera poder evangelizar este nuevo territorio perteneciente a la Corona española. En definitiva, se trata de todo un proceso de retos y cambios desde que estas mujeres parten de la Península hacia un nuevo territorio en el que se asientan.

El trabajo se compone principalmente de trabajos encontrados en la web, de acceso libre al público, entre los que sobre todo se ha encontrado documentación acerca de el Galeón de Manila puesto que fue una ruta muy importante para la historia de la navegación y especialmente para el comercio español. Cabe destacar la importancia de las imágenes que sirven para conocer y poner el foco en lo que era espacialmente Manila o alguno de los personajes que desarrollaron ahí su vida.

2. MUJERES QUE EMIGRAN A AMÉRICA.

La cuestión principal a analizar en este Trabajo Fin de Grado es la influencia que tuvieron las mujeres que pusieron rumbo a América en el Nuevo Mundo durante el periodo de la Edad Moderna abarcando especialmente los siglos XV y XVIII. Así, la pregunta con la que se inicia este análisis es; ¿qué empujó a las mujeres a cruzar el Atlántico?

En primer lugar, es necesario conocer algunos puntos generales que podrían dar explicación a la emigración de las mujeres al Nuevo Mundo. En la Edad Moderna, las mujeres, estaban limitadas a realizar muchas actividades por el simple hecho de su condición sexual en asuntos tanto económicos como políticos e incluso a nivel social. Estas diferencias entre el sexo masculino y femenino vinieron dándose desde periodos tempranos de la Historia pues en la mayoría de las ocasiones existía cierta «subordinación de las mujeres en una sociedad que era patriarcal en pensamiento y estructura, en la cual la hegemonía de las ideas sobre las mujeres había sido fraguada por los hombres, aceptando ellas mismas su papel secundario en la sociedad»¹ vinculadas especialmente al trabajo, la vida familiar y el cuidado de sus hijos.

Tras los primeros contactos de los europeos con el Nuevo Mundo a partir de 1492 a través de expediciones de Colón y de los viajes menores que las siguieron, se llevó a cabo desde España un proceso de aculturación de las gentes indígenas que vivían al otro lado del Océano. Para poder realizarlo, muchos hombres comenzaron a realizar viajes para colonizar el territorio inculcando en América costumbres y formas de vida peninsulares. Fue entonces con el inicio de la colonización americana cuando a las mujeres se les planteó un debate que marcó su futuro; la decisión era ¿irse o quedarse? Una cuestión que tuvieron que valorar con calma, para decidir si dejar todo y marchar o quedarse en la Península cuidando al entorno familiar.

Uno de los factores que se presenta como el motivo por el que viajaron las mujeres fue el del estado civil y social de cada una de ellas ya que a la hora de poner rumbo al Nuevo Mundo lo hacían con distintos objetivos como, por ejemplo, reunirse con sus maridos o simplemente comenzar una nueva vida.

¹ LÓPEZ CORDÓN CORTEZO, M.V, “Los estudios históricos sobre las mujeres en la Edad Moderna: estado de la cuestión” Universidad Complutense de Madrid, *Revista de Historiografía*, 22, 2015, pp. 147-181, p.153.

El primer grupo de mujeres al que se refiere el presente trabajo, son las casadas, pues en la mayoría de las ocasiones, eran mujeres que ya habían contraído matrimonio las que embarcaban hacia los destinos americanos. Esta «migración formaba parte de ellas en la medida en que la unidad doméstica tenía su clave en asegurar el mantenimiento y el ingreso colectivo, en lo que la migración podía ser un elemento más y, a veces muy importante»² es decir, el primer punto a destacar, es que viajaban para reunirse con sus maridos que se habían ido primero en calidad de «soldado en las conquistas de los territorios o bien como comerciante en busca de posibilidades de negocio»³. Además, en la mayoría de ocasiones eran ellos mismos, los esposos que habían emigrado al nuevo continente, los que mediante cartas epistolares reclamaban la presencia de sus mujeres en el Nuevo Mundo enviándoles incluso una pequeña cantidad de dinero para que pudieran llevar a cabo la travesía⁴.

Dentro de este conjunto de mujeres casadas, encontramos a aquellas que decidieron quedarse en la Península y que «con resignación soportaron las ausencias de sus maridos»⁵ esperando su regreso a la Península, el cual podían reclamar por trámites legales como es el caso de los “expedientes de vida maridable”, unos procesos jurídicos mediante los cuales se reclamaba el regreso de los maridos o el permiso para que ellas pudieran viajar a América para reunirse con ellos. Además, también se daba información acerca del paradero del esposo, pero la mayoría «desconocían en qué lugar de las Indias se encontraban, incluso si estaban vivos o muertos»⁶.

Entre las mujeres casadas estuvieron también aquellas que viajaron para reunirse con sus maridos y sufrieron un desengaño. El tiempo había pasado desde la separación de la pareja y aquellos hombres que llegaron en los primeros viajes al territorio americano, habían creado en muchas ocasiones allí su propia familia manteniendo relaciones sexuales con mujeres indígenas algo que en un primer momento no estaba permitido y que, sin embargo, se hacía en secreto hasta que, en 1514, mediante una Real Cédula promulgada por Fernando el Católico, quedaron permitidos estos enlaces entre los hombres peninsulares y las mujeres nativas siendo un aspecto

² REY CASTELAO. O, *El vuelo corto*, Santiago de Compostela USC, Editora académica, 2021, p.65.

³ CÓRDOBA TORO. J, “El viaje femenino a América (1493-1600), X Congreso virtual sobre Historia de las Mujeres (15 al 31 de octubre 2018, *Comunicaciones*, p.8

⁴ Sin embargo, también podían encontrarse con trabas para realizar el viaje como era el caso de las mujeres que se encontraban en estado de gestación y por lo tanto retrasaban su viaje.

⁵ GUARDA. S, *Viajeras entre dos mundos*, UFGD editora, 2012, “Inquietudes, viajes y equipajes” (María del Carmen Martínez Martínez), Universidad de Valladolid, p.61.

⁶ *Ibidem*, p.61

importante en la conquista y colonización americana. La regulación de estas posibles uniones matrimoniales llegó a superar el ámbito de lo social para convertirse en una cuestión política ya que de esta manera, la demografía también aumentó en cuanto a América se refiere puesto que a causa de las guerras que hubo con los nativos se diezmó el número de varones españoles en América y también hubo una caída de población en general, provocada por las enfermedades que se dieron con la llegada de los españoles como la viruela o el sarampión que provocaron grandes epidemias. Durante el reinado de los Reyes Católicos se consideró a los territorios americanos como una parte más de la Corona de Castilla por lo que las leyes del Nuevo Mundo fueron muy similares a las de la Península para facilitar el gobierno de aquellos espacios. Se decidió proceder a su aculturación y además años antes, de que se permitiera el matrimonio mixto, en el año 1500, la reina Isabel, había ya promulgado una Real Cédula donde se anulaba el transporte de indios a España, así como se negaba la posibilidad de someterlos a servidumbre. La aprobación de los matrimonios mixtos entre peninsulares y nativas, provocó malestar entre la población española pues, muchas mujeres que quedaron a la espera del regreso de sus maridos nunca volvieron a saber nada de ellos.

Por dicha razón, las mujeres casadas son uno de los grupos femeninos importantes de emigrantes hacia el Nuevo Mundo que realizaban su viaje con objetivo de conseguir de nuevo su unidad familiar y con la intención de poder continuar ahí sus vidas junto a sus maridos.

Un segundo grupo que destaca entre las mujeres que decidieron embarcarse con rumbo a los territorios de la América hispánica son las solteras. De ellas, es interesante destacar su valentía y el poder de decisión a la hora de cruzar el Océano solas y en una situación de desconocimiento total sobre lo que se iban a encontrar en su lugar de destino. La mayoría de mujeres solteras, viajaban por su cuenta, sin necesidad de encontrarse con hombres en el Nuevo Mundo o de contraer matrimonio con ellos.

En torno al año 1560, las fuentes plantean que las mujeres solteras viajaron al Nuevo Mundo buscando ascenso social ya fuera en el ámbito político, teniendo un papel secundario cerca de los hombres poderosos. o comercial donde tuvieron gran importancia ya que encontraron o crearon ahí un negocio para subsistir⁷. En lo que respecta al ámbito femenino, la vida castellanizada que se estaba gestando en el Nuevo Mundo, tenía una política social mucho menos estricta que la de España. En las colonias americanas españolas, las mujeres recién

⁷ ORTEGA. M, LAVRN. A, PÉREZ CANTÓ. P, *Historia de las mujeres en España y América Latina*, Volumen II, *El mundo moderno*, “Viajeras españolas que viajaron a América en la primera mitad del siglo XVI” (Dir. Isabel Morant), Cátedra, Madrid, 2005, p.530.

llegadas, no eran conocidas y muchas ya estaban en edad de casarse y formar una familia por lo que decidieron marchar, no con ese objetivo, sino para no ser criticadas en la Península. Bien es cierto, que muchas de las mujeres solteras que viajaron al Nuevo Mundo fueron enviadas por la Corona para que se casaran con hombres solteros españoles que no habían contraído matrimonio con ninguna mujer nativa con el fin de poner en compensación la diferencia porcentual que existía entre el alto porcentaje de hombres que había en América y la cantidad de mujeres solteras que se quedaron en España entrando algunas en edad de casarse por lo que se llevó a cabo este modo de emigración a Indias. En muchas ocasiones, las mujeres recibieron con buenos ojos esta iniciativa, veían en ello, una válvula de escape, un nuevo modo de vida para empezar de cero e incluso llegar a formar una familia.

Así mismo las mujeres solteras, que decidían poner rumbo a América en su gran mayoría primero tenían que viajar a Sevilla dependiendo del punto de la Península en el que vivían o habían nacido. Una vez llegadas a Sevilla, la Casa de Contratación se encargaba de revisar que todos los documentos que necesitaban estuvieran en orden para poder poner rumbo a América. Algunos de los requisitos que se solicitaban eran: «licencia de embarque, certificado de buena, certificado de cristiano viejo, de soltería o en su sustitución de permiso de la mujer para viajar sola»⁸.

Además de las casadas y solteras, el grupo de mujeres viudas que emprendió el viaje al Nuevo Mundo también fue muy significativo y tuvo un papel muy importante. Junto a ellas, algunas, mujeres que se quedaban viudas estando en el nuevo territorio, corrían la suerte o infortunio de quedarse solas ante el futuro y en muchas ocasiones con una familia a la que mantener. Las viudas ricas estuvieron muy solicitadas pues, se habían quedado con el negocio del difunto marido y hasta se llegaron a casar más de una vez. En segundo lugar, también hubo viudas que se quedaron en una peor situación y con dificultades de mantener a la familia debido a las consecuencias que habían tenido los comportamientos de sus maridos en vida y que muchas veces derivaban en problemas económicos. Las más pobres fueron las que se quedaron sin nada y por ello tuvieron que pedir apoyo de la Corona.

Me centraré más adelante en hablar de la función que estas mujeres tuvieron en su llegada al Nuevo Mundo sobre todo a nivel económico ejerciendo como comerciantes y en algunos casos, heredando el trabajo de sus maridos para poder subsistir, hecho que les ofreció un

⁸ CÓRDOBA TORO. J, Op cit. p18

elevado nivel de autonomía y por el que fueron muy vigiladas ya que podían llegar a alcanzar gran poder.

2.1 Cruzar el Atlántico.

La participación de las mujeres en los primeros viajes al Nuevo Mundo fue escasa sobre todo durante la primera mitad del siglo XVI. A continuación, se muestran dos tablas con datos que indican la situación –en la mayoría de ocasiones familiar– y datos con porcentajes que analizan la forma y el objetivo del por qué viajaban, así como los lugares de la península desde los que ponían rumbo al Nuevo Mundo⁹.

5%-7%	Mujeres del total de inmigrantes en las primeras dos décadas desde 1493
28,5%	Entre 1560 y 1679 (la mayor parte procedentes de Andalucía y Extremadura)
40%	Durante los primeros años acompañaban al marido
10%	Viajaban solas al encuentro del marido
60%	A partir de 1560 son solteras que se van en busca de ascenso social

Entre 1493, cuando se llevaron a cabo los primeros viajes, y 1600, observamos como se produjo un aumento en el número de mujeres que viajaron al Nuevo Mundo por diferentes motivos, ya sea acompañar al marido, reunirse con él o viajar solas para tratar de tener una nueva vida. En el caso de las mujeres casadas, éstas, no podían quedarse mucho tiempo sin su marido pues, aunque en un principio, Castilla aceptó los matrimonios mixtos, no consentía el abandono familiar de los conquistadores y las consecuencias que ello podía acarrear así que desde Castilla tomaron medidas tales como que los varones estaban obligados a la «reunificación familiar o en su defecto contar con el asentamiento de sus mujeres o la negativa de éstas a seguirlos a ultramar»¹⁰ Además, en la mayoría de las ocasiones sabemos que el punto de partida desde el que salían estas mujeres –hombres también– era desde Andalucía o Extremadura dada su cercanía con el Océano Atlántico.

⁹ ORTEGA. M, LAVRIN. A, PÉREZ CANTÓ. P, Op cit. p.530

¹⁰ Ibidem. p.533

En cuanto a datos se refiere, esta otra tabla muestra el número y porcentaje de las mujeres en función de la población total peninsular –hombres y mujeres– que viajó a los nuevos territorios. A parte, se muestran también, los datos de la población de mujeres andaluzas exclusivamente¹¹ y dónde cabe resaltar que el número total de mujeres andaluzas entre 1493 y 1600, es aproximadamente la mitad que el número de mujeres españolas totales.

	POBLACIÓN GENERAL	POBLACIÓN MUJERES	% MUJERES	%ANDALUZAS
1493-1519	5.481	308	5,60%	67%
1520-1539	13.262	845	6,30%	58,30%
1540-1559	9.044	1.480	16,40%	50,40%
1560-1579	17.586	5.013	28,50%	55,40%
1580-1600	9.508	2.472	26%	59,70%
TOTAL (1493-1600)	54.881	10.118	16,50%	58,16%

Aún con todo, es difícil conocer con exactitud las cifras de porcentajes que marcan la emigración de la mujer hacia el Nuevo Mundo puesto que hubo «emigración clandestina»¹² la cual no tenía ningún tipo de control. Por otro lado, a pesar de ello, en torno al 1600 el viaje de mujeres desde la Península a América, fue en decadencia así que los hombres que acababan de llegar a América ya en el siglo XVII «encontraban esposa entre las criollas o mestizas descendientes de los conquistadores y primeros pobladores»¹³ pues las mujeres nativas o criollas preferían a un peninsular que a los criollos para casarse por el simple hecho de que probablemente procedían de una mejor condición social y económica para poder mantenerlas y de esa manera poder ir escalando en la pirámide social.

¹¹ CORDOBA TORO, J, Op. ceit. p.5.

¹² Ibidem. p.5 La emigración clandestina consistió en violar las leyes de emigración para que se produjera la llegada al Nuevo Mundo de estas mujeres. Por ese motivo es difícil conocer el porcentaje exacto de mujeres que viajaron al Nuevo Mundo ya que se perdieron muchos datos. Córdoba Toro, así lo cita en su artículo: «Las cifras de la emigración hacia América son muy poco fiables debido a la numerosa emigración clandestina que existió durante todo el corco cronológico de este trabajo, emigración clandestina de la que no pudo llevarse control alguno y que por lo tanto es una emigración que no ha dejado datos que analizar»

¹³ ORTEGA, M, LAVRIN, A, PÉREZ CANTÓ, P, Op. cit. p.5335-536

2.2 ¿Qué ocurría cuando las mujeres llegaban al Nuevo Mundo?

Cuando las mujeres procedentes de la Península Ibérica llegaban Nuevo mundo, se encontraban con diferentes grupos de población; los españoles, los indígenas y un tercer grupo de población esclava que venía desde África. En cuanto al aspecto político, estos grupos poblacionales, no tenían entre los mismos beneficios ni las mismas influencias. Por un lado, los españoles, fueron el grupo más fuerte, el que controlaba la situación imponiendo una organización política, religiosa y económica similar a la castellana y estableciendo sus derechos y costumbres sobre las gentes nativas que, dependiendo de la zona, no pudieron mostrar gran resistencia a las nuevas modificaciones de la sociedad planteadas desde Castilla. Por último, los africanos, llegaron a América bajo un régimen de esclavitud. Desde España y Portugal estos esclavos, fueron utilizados como moneda de cambio, es decir, se cambiaba mercancía por esclavos que eran llevados a América en condiciones, humillantes, que hacían que muchos de ellos también fallecieran en el camino a América por hacinamiento en los barcos y falta de higiene y agua fresca.

Dentro de las divisiones sociales que existieron en América, en relación a la mujer, además de las españolas llegadas desde la Península, aparecieron también distintos grupos. Distinguimos en primer lugar, a las criollas, nacidas en América, pero hijas de españoles o peninsulares, que llevaban la «consideración legal de españolas»¹⁴. En segundo lugar, es necesario tener en cuenta también a las mujeres conocidas como mestizas reales un rango social especial de mujeres nativas. Ellas y sus hermanos eran descendientes de los conquistadores y mujeres de la alta nobleza indígena. Por ello, recibieron la misma educación que las criollas y «heredaron a sus progenitores sin distinción alguna de las hijas de españolas nacidas en América»¹⁵.

Otros grupos de los que también podríamos hablar son las mestizas, hijas de español e indígena, por otro lado, las indígenas, mujeres nativas originarias de los territorios conquistados por los españoles con una cultura propia americana. En último lugar, las esclavas, que apenas gozaban de ningún tipo de libertad y eran utilizadas para realizar trabajos de servicio y mano de obra en repartimientos y encomiendas. Al igual que las mujeres indígenas que fueron también una parte importante de la fuerza de trabajo en la América hispánica. La mano de obre

¹⁴ Ibidem p.525.

¹⁵ Ibidem p.536.

se convirtió en un medio muy eficaz para conseguir riqueza, pues los españoles y en menor medida españolas, descubrieron «tempranamente el potencial económico del nuevo continente, pero a la vez se percataron de que la riqueza de América había que crearla»¹⁶. Las mujeres indígenas trabajaron también para los españoles en repartimientos y encomiendas¹⁷ lo que en múltiples ocasiones les hizo tener que abandonar su lugar de origen para desplazarse a su nuevo espacio de trabajo.

Las mujeres llegadas desde España se insertarían dentro del grupo de peninsulares a su llegada a América desde la Península. Las mujeres solteras, que llegaban, tenían como objetivo buscar unas mejores condiciones de vida y en la medida de lo posible una buena situación económica, la cual, muchas veces llegaba con el matrimonio por lo que hubo quienes se casaron para comenzar esa nueva vida. No obstante, si esto no ocurría, se dedicaban a desempeñar algún oficio como cocineras, sirvientas o vendedoras e incluso en ocasiones de mucha necesidad, tuvieron que buscar trabajo como prostitutas y entrar a formar parte del grupo de mujeres marginadas junto a las gitanas o conversas que –aunque de forma general, tenían vetado el paso a América– llegaron al nuevo continente en algún excepcional. Al grupo de mujeres marginadas se unían aquellas que tenían deudas pendientes con la justicia, especialmente las que eran condenadas a cárcel una pena que podían evitar al ser enviadas a América por parte de la Corona para realizar algún servicio como ser lavanderas y en casos de extrema necesidad también tuvieron que ejercer la prostitución.

Sin embargo, había mujeres que tenían un rango importante en los territorios del Nuevo Mundo, ya que cuando llegaron las primeras conquistas de América y se fundaron los primeros virreinos, la Corona, puso al frente a unos virreyes que serían quienes gobernarían esos territorios en nombre de los monarcas españoles. Los virreyes, formalizaron su autonomía mediante «lazos de clientelismo y mecenazgo»¹⁸ al igual que sus esposas que, a pesar de estar habitualmente inmersas en un clima de domesticidad, ocupaban un lugar privilegiado y eran conscientes de que también debían atender las necesidades de su pueblo. El papel que jugaban

¹⁶ ORTAGA. M, LAVRIN, A. y PÉREZ CANTÓ. P, Op. cit. p.543.

¹⁷ Como definición, la encomienda fue una institución de carácter feudal, en la cual, a cambio de protección para los siervos, estos servían a los señores. La encomienda fue una institución que tomó gran importancia a nivel económico en el Nuevo Mundo, como se ha mencionado anteriormente, la mano de obra fue de gran ayuda para obtener riqueza americana pero también tuvo su dificultad ya que la encomienda era un método por el cual se le permitía a los colonos españoles de manera violenta y forzada utilizar a las personas para que trabajasen para ellos.

¹⁸ BAENA ZAPATERO. A, “Las virreinas novohispanas y sus cortejos, vida cortesana y poder indirecto (siglos XVI-XVII)”, Universidad Autónoma de Madrid https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/689248/17-virreinas_baena_RDMHP_2008.pdf?sequence=1 fecha de consulta: 21 de agosto de 2023.

las mujeres ejerciendo como virreinas o como gobernadoras fue muy importante, especialmente ejercían como tal, cuando sus maridos se encontraban ausentes, pero, las virreinas, no siempre tomaban la misma decisión que sus maridos, «las lealtades que la virreina inspiraba bien podían ser independientes de las que suscitaba su esposo»¹⁹ ya que estas mujeres que ocupaban un alto rango social en el Nuevo Mundo gozaban de su propio séquito especialmente formado por doncellas. El papel de virreinas se acababa cuando el marido fallecía pues ellas no podían gobernar de manera independiente si no eran acompañadas por un hombre. Por otro lado, también, había mujeres que llegaron a América para ejercer como enfermeras cuando los hombres se encontraban indispuestos o heridos.

A nivel comercial, durante la Edad Moderna, se fueron perfilando líneas comerciales para exportar e importar materia prima entre el Nuevo Mundo y España. Las redes comerciales, así como la «importancia del espacio en el cual se articulaban aquellas inciden en la fuerte presencia de la cooperación entre agentes, pero sin dejar de lado la consideración del espacio y la percepción de las rutas con objetivo de visualizar conexiones entre actores históricos y ciudades portuarias».²⁰ Cabe destacar que toda esta gran red de flotas y de puertos en diferentes puntos del mapa del mundo, vinieron dados por el proceso de colonización que se inició desde los puertos de Cádiz y Sevilla en la Península con el envío de navíos y convoyes. Gracias al intercambio comercial, se fueron creando diferentes rutas y puntos de salida y llegada pues cada vez eran más los países que se interesaban en tener relaciones comerciales con el Nuevo Mundo creando de esta manera entre la Península y América un monopolio en el cual España no permitía que se comercializase con ningún otro puerto que no sea parte de la colonia americana. Este monopolio de comercio, tenía dos aspectos importantes, el de «imponer un centro de dominación geográfica al poder y la riqueza, por un lado, y por otro, reglamentar, ordenar y fiscalizar el comercio privado que se hacía desde España que se hacía a las colonias y en el cual participaron escalas del espectro social de la época especialmente, nobles y aristócratas»²¹.

Para este aspecto, cabe destacar que no solo hubo presencia de hombres en toda este proceso comercial y creación de rutas, sino que también participaron mujeres las cuales, tuvieron una gran importancia como comerciantes.

¹⁹ Ibidem, “Las virreinas...” fecha de consulta: 21 de agosto de 2023

²⁰ CRESPO SOLANA, A, “El comercio colonial español de la Carrera de Indias: historiografía y método en el análisis de una estrategia de redes”, Anuario de estudios americanos, Sevilla, julio-diciembre 2018, p. 581

²¹ Ibidem. p. 586-587

La segunda parte de este trabajo gira en torno al Galeón de Manila y la importancia que tuvieron las mujeres en este asunto. Sin embargo, no podemos hablar de las mujeres que llegaron a Filipinas y el trabajo comercial que ahí desarrollaron sin antes conocer la historia de cómo surgió el comercio filipino y la importancia que este tuvo. Por eso en las siguientes líneas hablare de una de las rutas comerciales más importantes que existieron a lo largo de toda la Edad Moderna y cuál fue la función de la mujer en este aspecto comercial.

3. SALTO A FILIPINAS

Tras el descubrimiento de América, entre los siglos XVI y XVIII, se crearon bajo dominio político español los virreinos. El primero de ellos fue el de Nueva España –1535 con capital México–; le siguió el de Perú en el año 1542 y cuya capital fue Lima, en 1717 se fundó el virreinato de Nueva Granada con capital en Santa Fe de Bogotá; y por último el del Río de la Plata, fundado en 1776 con capital en Buenos Aires.

Los colonos españoles se repartieron por el territorio para colonizar nuevos espacios y enriquecerse; además, impusieron su cultura y su religión a las poblaciones nativas, dedicándose a evangelizar y promulgar la fe católica en el Nuevo Mundo. La colonización española de ultramar en la Edad Moderna fue más allá de los territorios americanos para llegar hasta Asia, donde destacan las figuras de Fernando de Magallanes y Juan Sebastián Elcano que, con intención de dar la vuelta al mundo, cruzaron el Pacífico con un viaje que duró aproximadamente unos tres años desde que salió de la Península hasta que regresó consiguiendo el objetivo –1519-1522–. Posteriormente, tras la llegada de Legazpi en 1564 a estos nuevos territorios descubiertos se fundó la colonia de Filipinas. Este trabajo, tal y como se ha comentado, centrará su atención en territorio insular asiático de Filipinas perteneciente al gobierno del Virreinato de Nueva España.

Desde España, los Reyes Católicos, mostraron mucho interés en además de llevar a los nuevos territorios coloniales la cultura peninsular y realizar la evangelización de los nativos, establecer redes comerciales para unir Castilla con los virreinos americanos. Para poder llevar a cabo este proceso, se aprovechó la promulgación en 1493 de las Bulas Alejandrinas donde quedaban fijados los «derechos de la Monarquía Española a la explotación del Nuevo

Mundo»²², Así como la delimitación de los territorios entre España y Portugal que quedaron recogidos en el Tratado de Tordesillas de 1494.

Cabe destacar que la relación entre España y Portugal, durante este periodo de descubrimientos se basó en una constante competencia por ver quién controlaba la mejor ruta con objetivo de llegar a las islas Molucas o de las especias, es por ello, que los monarcas españoles también quisieron tener colonias en Asia para lo que fundaron una colonia propia en Filipinas. Cuando Colón emprendió su viaje en 1492 con la idea de descubrir una ruta que llegase a Asia, se encontró con el descubrimiento de un nuevo continente, América. Lo que ralentizó la carrera de Indias con Portugal, pues los portugueses habían optado por ir bordeando África hasta llegar a Asia. Castilla lo hizo años más tarde con la llegada de la expedición de Fernando de Magallanes y Juan Sebastián Elcano que tenían el objetivo llegar a las islas Molucas sin tocar territorio portugués bordeando el continente y como resultado, acabaron dando la vuelta al mundo hecho que ocurrió entre los años 1519 y 1522. Cuando tanto España como Portugal, se encontraban en Oriente, se hicieron unas nuevas delimitaciones, pero, sin embargo, no quedó claro si las islas Molucas o mejor conocidas como islas de las especias, pertenecían a España o a los portugueses. Finalmente, tras años de indecisión sobre este asunto, se firmó el Tratado de Zaragoza en 1529 donde España cedió las Molucas a los portugueses a cambio de dinero. De esta manera fue como la Corona de Castilla, entró en contacto con la ruta del Pacífico.

En esta segunda parte del trabajo, me centraré en tratar de exponer las ideas básicas de cómo era el comercio vinculado a la capital filipina, Manila, y también cómo se desarrolló la relación que se mantuvo con España, conociendo también los diferentes puntos comerciales desde donde se importaba y exportaba mercancía entre Manila y Acapulco con intervención de Castilla y también de China que estaban inmersos en esta red comercial. Aunque resulta difícil establecer una cronología exacta de cuáles fueron todas las rutas comerciales y cada uno de sus puertos –puesto que hubo un gran número de intercambios de mercancía por vía marítima–, lo que sí se conoce es, que, desde España, la Casa de Contratación de Sevilla se encargaba del control de la mercancía que iba a zarpar hacia América y de ser la aduana para todos los productos llegados desde las colonias dentro del monopolio comercial español. Además, se

²² *El Galeón de Manila*, Ministerio de educación cultura y deporte, *Editorial* Conaculta, libro colectivo, Museo histórico de Acapulco. p.25.

tratará de hacer mención especial al papel que jugaron las mujeres dentro de las redes comerciales con los territorios asiáticos de la Monarquía Hispánica. Para ello, las líneas siguientes analizarán la importancia que tuvo la mayor red comercial del mundo moderno, la del Galeón de Manila, capaz de unir tres continentes: el asiático, el americano y el europeo.

Antes de empezar a hablar sobre el comercio en la capital filipina, es interesante dar a conocer cómo era Manila pues era una ciudad fortificada con muros que se elevaban a lo alto y que, además, era una ciudad que controlaba muy bien la entrada y salida de la mercancía por orden expreso de la Corona. Dado que durante los primeros años la presencia de españoles originarios de la Península era muy baja, la monarquía quiso implantar algunas medidas para proteger el poder sobre todo comercial y económico que habían conseguido tener en estas islas.

Tras la llegada de los españoles a Filipinas, «las expediciones organizadas ya desde Nueva España, tienen ahora dos objetivos: el establecimiento de una base permanente en el archipiélago filipino y la apertura de una ruta de regreso que conecte ambos lados del Pacífico»²³. Fue entonces cuando aparecieron las figuras de Fray Andrés de Urdaneta (1508-1568) y Miguel López de Legazpi (1503-1572) quienes, por encargo del rey Felipe II, analizaron la idea de cómo se podía trazar un viaje de regreso desde Molucas a Nueva España cruzando el Océano Pacífico. Todo este proceso comenzó en 1564 y seis años después se consiguió cruzar el Pacífico con el objetivo de tener una influencia española en Oriente al establecer una colonia fija en Filipinas, predicando la fe cristiana y adentrándose en el mercado de las especias por mar²⁴.

Antes de adentrarme a tratar la función que tuvieron las mujeres en Filipinas, es importante conocer los orígenes de la colonia y de su capital, Manila, que gran importancia tuvieron en todo el comercio marítimo durante una gran parte de la Edad Moderna. Antes de la llegada de los españoles, se conocían con el nombre de Islas de Poniente, sin embargo, fueron bautizadas con el nombre de Filipinas por Legazpi en 1571 en honor a Felipe II ya que fue el rey que le

²³ Exposición *Pacífico*, España y la aventura del mar del sur, Ministerio de educación, cultura y deporte – Gobierno de España, <https://www.culturaydeporte.gob.es/cultura/areas/archivos/mc/archivos/agi/exposiciones-y-actividades/exposiciones/exposicion-pacifico/exposicion/exploracion/especias.html> fecha de consulta: 21 de julio de 2023.

²⁴ JUAN FERRAGUT. M, “El Galeón de Manila”, pp 31-44, p.36 <https://armada.defensa.gob.es/archivo/mardigitalrevistas/cuadernosihcn/66cuaderno/cap02.pdf> fecha de consulta: 30 de agosto de 2023.

confío a él y a Urdaneta la travesía para encontrar un viaje de retorno desde las islas al continente americano.

3.1 El Galeón de Manila.

El «hallazgo de la ruta del tornaviaje abrió el camino a la gran aventura del encuentro con Oriente a través del Galeón de Manila, también llamado Galeón de Acapulco o Nao de la China»²⁵. Dicho nombre, era el que recibían los barcos –aunque cada uno de los galeones tenía su nombre propio– y también la ruta por la que se comercializaba que iba desde Manila hasta Nueva España y que durante 250 años fue la mayor ruta de comercio a escala mundial con un total de 110 galeones que realizaron viajes entre los años 1565 y 1815. Fue una ruta que conectaba Acapulco, en México, con Manila en Filipinas a través del Océano Pacífico.

Las personas que pusieron rumbo a Filipinas en los primeros viajes del Galeón solían ser misioneros que recibían como encargo real llevar a cabo la evangelización, oficiales reales enviados por el rey, mercaderes y soldados para participar en labores del ejército en la nueva colonia si era necesario ya que se les «proveía de equipamiento a cuenta de la hacienda real mexicana y quienes no cobraban salario por su oficio»²⁶. Por último, la presencia de mujeres en los viajes fue también de gran importancia.

Los primeros años de comercio mediante la ruta del Galeón de Manila, tuvieron apenas restricciones en cuanto a no haber delimitación en cantidad o peso de las mercancías que se transportaban. Sin embargo, en 1593, comenzó a producirse una regulación de la «prioridad del tráfico transpacífico a un viaje al año»²⁷ y también se impuso la necesidad de tener un permiso de comercio para poder montar una cantidad de carga determinada. La Corona Española concedió el derecho para la distribución del espacio de carga únicamente a los españoles –incluidos los hijos de estos–, un permiso comercial que también le fue concedido a mujeres, espacialmente viudas que en Manila tenían cierta libertad.

«Algunas mujeres se movían con gran independencia, tanto en la vida social de la ciudad, como en las actividades económicas. Muchas de ellas gozaban de una posición holgada, con

²⁵ Ibidem. p.38

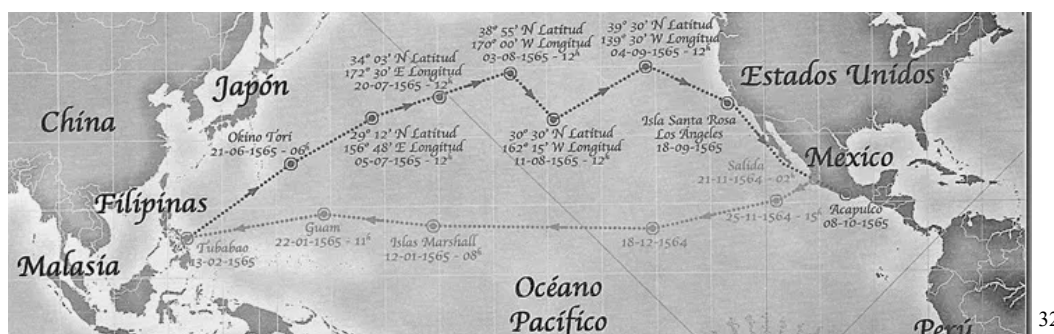
²⁶ GARCÍA-ABÁSULO. A.F, “La expansión mexicana hacia el Pacífico: La primera colonización de Filipinas (1570-1580), Universidad de Córdoba, *Historia Mexicana*, nº 125, México, jul-sept 1982, pp. 55-88. P.59

²⁷ *El Galeón de Manila*, Ministerio de educación, cultura y deporte. Op. cit. p.142.

una encomienda recibida del difunto marido, cierto patrimonio invertido en casas y obras de arte de origen oriental, además de los derechos en la carga del Galeón de Manila»²⁸.

De esta manera las mujeres viudas «encontraron la forma de desarrollar una actividad productiva»²⁹, sobre todo a nivel económico como forma de subsistir y de vivir por su cuenta ya que también en ocasiones de necesidad, se les «otorgaba como una pensión, un medio de vida que les impidiera caer en una pobreza vergonzante»³⁰.

Además de quienes se dedicaban al comercio, durante el siglo XVII, también se les permitió el reparto de carga³¹ a los religiosos y las monjas. Por su parte, los militares tuvieron que esperar hasta el año 1734 para lograr el permiso de carga en el Galeón.



Esta imagen muestra la ruta que realizaba el Galeón de Manila. En ella, podemos observar claramente cuál es el recorrido que uno los diferentes territorios mediante el Océano Pacífico. La ruta más clara era la de ida y la marcada de color más oscuro la de regreso.

Entre los años que estuvo funcionando la travesía que unía los puertos de Manila y Acapulco, hubo un parón de 22 años ya que una vez llegados a Filipinas resultaba muy difícil regresar a México y se habían producido varios intentos y trazado varias ideas para el viaje de vuelta sin demasiado éxito. Sin embargo, conforme pasaron los años, de nuevo, se volvieron a poner en marcha estas expediciones partiendo de tres puntos clave:

²⁸ ALVA, I, “Redes comerciales y estrategias matrimoniales. Las mujeres en el comercio del Galeón de Manila (siglos XVII-XVIII)”, *Revista Complutense de Historia de América*, 2016, vol. 42, 203-330, p.206.

²⁹ *Ibidem* p. 203.

³⁰ *Ibidem*. p. 208.

³¹ El reparto de carga del Galeón de Manila consistía en que cada persona podía utilizar el espacio que se le otorgaba en el propio Galeón para poner mercancía, ya fuera equipaje personal o algún producto.

³²Valenzuela, F, Esta imagen ha sido sacada de manera digital llamada “El Galeón de Manila: La ruta que unió tres continentes”, *Gestas de España*, <https://gestasdeespaña.es/2020/06/29/el-galeon-de-manila-la-ruta-que-unio-tres-continentes/> fecha de consulta: 7 de junio de 2023. En ella podemos observar claramente cuál es el recorrido que une los diferentes territorios mediante el Océano Pacífico. La ruta más oscura era la de ida y la marcada de color más clara la de regreso.

«En primer lugar, una mejor comprensión de los sistemas de vientos y corrientes del Pacífico permitirá diseñar una ruta de regreso adecuada. {...} En segundo lugar, una conciencia creciente de la importancia de China. {...} En tercer lugar, las fluctuaciones económicas»³³



Imagen del mapa del mundo completo donde se puede observar el recorrido que unió los tres continentes: Europa, Asia y América.

Finalmente, el regreso desde Manila hasta Acapulco –conocido como el tornaviaje– se consiguió gracias a la ruta que fue iniciada por Miguel López de Legazpi y Andrés de Urdaneta 1564 con la intención de buscar un viaje de regreso a Nueva España desde el territorio filipino ayudándose de un sistema de corrientes ya que Urdaneta tenía grandes conocimientos acerca de la navegación. Este descubrimiento del tornaviaje, proporcionó durante los siglos XVI, XVII y XVIII un continuo intercambio de mercancías.

No obstante, el comercio con el Galeón no era sencillo, pues llevar la mercancía de un puerto a otro tenía sus riesgos porque durante la travesía se encontraban con numerosas amenazas ya que la carga de los buques era una «tentación obvia para las potencias extranjeras y sus corsarios»³⁵. Además, los piratas también se veían envueltos en esta tentativa de asaltar

³³ FOLCH, D, “El Galeón de Manila”, Universitat Pompeu Fabra, Shanghái, Instituto Cervantes, abril 2013, p. 2-3.

³⁴ CARDELÚS, B, “El Galeón de Manila y la primera globalización del comercio mundial”, octubre 2020 <https://www.hispaniccouncil.org/wp-content/uploads/THC-GaleonManila-DIGITAL.pdf> fecha de consulta: 30 de agosto de 2023.

³⁵ CARTWRIGHT, M, traducido por Antonio Elduque, “Galeón de Manila”, *World history Encyclopaedia*, publicado el 21 de octubre de 2019, <https://www.worldhistory.org/trans/es/1-20072/galeon-de-manila/> fecha de consulta: 20 de julio de 2023.

el Galeón para obtener gran cantidad de riqueza; de hecho, durante los años del Galeón de Manila, barcos ingleses y holandeses consiguieron hacerse con la mercancía transportada en los barcos del Galeón ya que al principio no tenían ningún tipo de defensa para los ataques. Sin embargo, conforme pasaron los años, para defenderse de las amenazas, los galeones eran escoltado de navíos menores.

3.2 ¿Qué productos se intercambiaban?

Manila, capital de Filipinas, era un territorio que atrajo la atención de distintas potencias europeas por su posición estratégica cercana a las islas de las especias y «fue el comercio lo que dio a Manila ese ambiente exótico y peculiar que la convirtió en puente entre el Oriente y el Occidente»³⁶. En torno a 1593, se estableció una línea comercial entre Filipinas y Nueva España a través del Galeón lo que benefició la economía filipina y permitió la llegada de productos asiáticos hasta la Península sin pisar rutas portuguesas. La ruta completa que unía los tres continentes –Europa, Asia y América– comenzaba en España y terminaba en Filipinas. La primera parte del recorrido era Sevilla-Veracruz cruzando el Océano Atlántico, después un segundo tramo por tierra que unía Ciudad de México con Acapulco y finalmente la ruta del Pacífico Acapulco-Manila.

El Galeón llevaba desde Manila hasta Acapulco productos como seda, marfil, porcelana, alfombras o algodón llegados desde China, India o Japón. En el viaje de vuelta desde Acapulco, se transportaba plata americana y «una asignación en metálico dada desde el Virreinato»³⁷ especialmente para los gastos que se pudieran dar de mantenimiento del navío. Además, también se comercializaba con animales como vacas y caballos o con plantas entre las que destacan el maíz, cacao, tabaco, tomate y calabaza entre otros. La mercancía que se transportaba en la ruta Manila-Acapulco, provenía de diferentes territorios asiáticos como los mencionados China, Japón, la India o incluso las islas Filipinas.

A finales del siglo XVI y durante el siglo XVII, Manila, se convirtió en un territorio rico en comercio ya que hasta ella «llegaban mercancías exóticas y piedras preciosas por occidente,

³⁶ FOLCH. D, Op. cit. p.204

³⁷ VALENZUELA. F, “El Galeón de Manila” Op.cit, <https://gestasdeespaña.es/2020/06/29/el-galeon-de-manila-la-ruta-que-unio-tres-continentes/> fecha de consulta: 18 de julio de 2023.

diversas especias por el sur y porcelanas, brocados y sedas desde el norte»³⁸. La mercancía se almacenaba bajo la cubierta de los galeones, además, los beneficios económicos se solían acrecentar ya que, aunque solamente estaba permitido comercializar el producto en Acapulco, los «comerciantes reexportaban todo lo que podían con beneficios del 150 al 200% de la inversión»³⁹. También salieron beneficiados del transporte marítimo mediante esta ruta, la Corona española porque recibía una comisión de las ventas comerciales ya que era el motor que organizaba este intercambio de mercancía, así como «los agentes que negociaban los acuerdos en puerto»⁴⁰ o quién transportaba algún producto junto a su equipaje y lo vendía por su cuenta.

El intercambio comercial también tuvo como protagonista la llegada de los españoles a Manila y el constante crecimiento poblacional que hubo en la ciudad trajo consigo un número elevado de demanda de productos «básicos españoles como aceite, vino, jamones o aguardiente»⁴¹. Sin embargo, los nuevos pobladores españoles de la capital filipina se encontraron con el problema de que los precios de los productos que llegaban eran extremadamente altos. Además, poco a poco, los intercambios de comercio sumaron nuevas trabas para los españoles en Filipinas debido a la importancia que los chinos ganaron a nivel comercial en la ciudad, hecho que, causó gran inquietud entre los españoles puesto que veían amenazados sus tratos comerciales directos con Nueva España, Perú y la riqueza americana.

Todo este proceso de comienzos de inestabilidad del Galeón que se dio entre Filipinas y España, culminó durante el reinado de Carlos II (1665-1700) pues «transmitió al Galeón signos de decaimiento que se unieron a nuevas medidas restrictivas de la Corona, que afectaron entre otras mercancías a la importación de sedas desde China»⁴². Un producto que fue más tarde sacado de aquellos y que dejó de poder embarcarse en las naves de la ruta en una decisión que «había pretendido reactivar el comercio de las flotas atlánticas y la producción textil castellana»⁴³. En consecuencia, pocos años más tarde, tuvo «un fuerte impacto en el tráfico

³⁸ TAPIAS HERRERO. E, (Capitán de Navío, Doctor en Historia), “El Galeón de Manila y su impacto en la carrera de Indias”, p.7.

³⁹ CARTWRIGHT. M, traducido por Antonio Elduque, “Galeón de Manila”, *World history Encyclopedia*, publicado el 21 de octubre de 2019, <https://www.worldhistory.org/trans/es/1-20072/galeon-de-manila/#:~:text=A%20estos%20barcos%20que%20zarpaban,o%20los%20«barcos%20chinos»>. fecha de consulta: 28 de agosto de 2023.

⁴⁰ *Ibidem* <https://www.worldhistory.org/trans/es/1-20072/galeon-de-manila/#:~:text=A%20estos%20barcos%20que%20zarpaban,o%20los%20«barcos%20chinos»>. fecha de consulta: 28 de agosto de 2023.

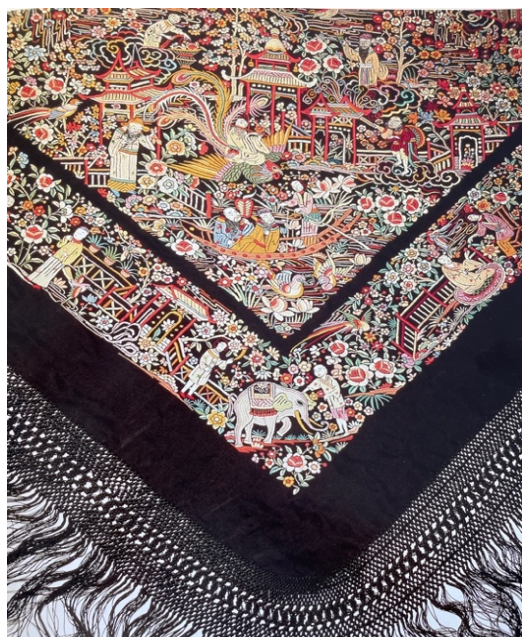
⁴¹ TAPIAS HERRERO E, Op.cit. p.7

⁴² *Ibidem*. p.7.

⁴³ *Ibidem*. p.11

mercantil del Galeón la prohibición que se dispuso en 1718 de importar sedas de China seguidas de contraórdenes motivadas por reacciones filipinas, novohispanas y sevillanas»⁴⁴

La prohibición de embarcar en naves del Galeón sedas de China afectó sobre todo a mercancías que estaban vinculadas especialmente a las mujeres, como los productos relacionados con la vestimenta. Entre ellos, un elemento muy importante y a destacar vinculado con la mercancía para el mercado femenino fue el conocido mantón de Manila, aunque su nombre no se debe a sus orígenes ya que estos eran confeccionados con seda proveniente de China. Además, de los mantones, los elementos vinculados a la venta para el público femenino que se cargaban en los galeones tenían como protagonistas especiales a las faldas, las cuales provenían exclusivamente de la India, así como objetos decorativos hechos de cerámica o con aplicaciones de técnicas artísticas como el maque o la laca que consistía en aplicar a los objetos un barniz hecho con grasa de insecto.



Mantón de Manila. En la imagen se aprecian los diferentes motivos de origen chino, como las casas, flores, colores o incluso personas de procedencia asiática.

Como se ha comentado arriba, el mantón, es un elemento de seda bordado con algún componente añadido que también tenía influencia de la vestimenta china como son los flecos de sus extremos

«Se trata de una prenda que supone un ejemplo de la confluencia de culturas dada a lo largo del periodo colonial español a través del comercio, ya que en sus bordados se entremezclan motivos propios de la tradición china»⁴⁵.

Además, este tipo de prenda llegó a España de forma directa e incluso hasta nuestros días siendo en Sevilla una parte muy importante de la vestimenta tradicional femenina.

⁴⁴ Ibidem. p.11

⁴⁵ *El Galeón de Manila*, Ministerio de educación, cultura y deporte, Op.cit. p. 176. Imagen: p.177.

Otro elemento muy importante también venido desde China fueron los abanicos de varilla confeccionados por los artesanos chinos teniendo una gran popularidad entre la población femenina sobre todo por parte de «damas españolas e hispanoamericanas durante los tiempos modernos, bien para refrescarse, bien como objeto ornamental complementando el atuendo, bien con la función menos obvia pero más elegante de comunicar mensajes a sus pretendientes siguiendo un elaborado código de signos»⁴⁶.



Abanicos de varilla decorados con motivos chinos.

La porcelana china fue también un material muy solicitado entre las mujeres nobles ya que tenían juegos de café o té incluyendo otros objetos hechos con porcelana como los tibores que son jarrones hechos con porcelana y decorados especialmente con colores blanco y azul.



Tibor de porcelana decorado con esmalte azul y con motivos florales en blanco

«Series de porcelana azul y blanco llegaron desde China a Nueva España. Su aceptación en las cortes de virreyes y obispos contribuyó a que fueran ampliamente asimiladas entre la aristocracia virreinal»⁴⁷

⁴⁶ Ibidem. p. 182. Imagen: p.183.

⁴⁷ “El Galeón de Manila en las colecciones del Franz Mayer”, Museo Franz Mayer, <https://franzmayer.org.mx/exposiciones/el-galeon-de-manila-en-las-colecciones-del-franz-mayer/> fecha de consulta: 30 de agosto de 2023. Imagen sacada de la misma página.

3.3 El final del Galeón de Manila.

A partir de 1765 la importancia de la ruta del Galeón de Manila entro en decadencia ya que se habían abierto nuevas rutas para llegar a Filipinas debido a que, en 1785, se fundó la Real Compañía de Filipinas por orden de Carlos III (1759-1788) que «supuso la apertura de dos nuevas rutas que tenían como puertos de cabecera Manila y Cádiz»⁴⁸. Estas dos rutas, transcurrieron durante algún tiempo a la vez que la ruta tradicional. Sin embargo, el paso del tiempo y diferentes problemas económicos relacionados con la mercancía que se transportaba, hicieron cada vez menos rentable la ruta del Galeón pues poco a poco la demanda de productos asiáticos era menor y en Acapulco resultaba difícil descargar la mercancía debido a las «presiones independentistas en México»⁴⁹.

«En 1765, se empezaron a realizar viajes directos desde la Península con navíos y fragatas de la Armada, aunque siempre con oposición de los comerciantes de Manila. En 1784, un real decreto confirma la creación del estanco de tabaco, impulsado por el gobernador, capitán de navío José Basco y Vargas, con el objetivo de que Filipinas costeara sus obligaciones con sus propios recursos, para así aliviar la pesada carga constituida por el numerario que anualmente se enviaba para cubrir las atenciones del archipiélago»⁵⁰.

Filipinas era un territorio muy alejado y durante la segunda mitad del siglo XVIII apenas había mercancía que transportar, los barcos llegaban vacíos y el coste del dinero por transportar esta mercancía era muy elevado. Todo ello, afectó a los productos que se repartían entrando «aún más en detrimento el mantenimiento de la ruta»⁵¹ que unió Acapulco con Manila.

La ruta comercial del Galeón de Manila terminó definitivamente en el año 1815 tras años dando riquezas a distintos países y especialmente impulsando el protagonismo de Filipinas, una de las colonias que más tiempo ha perdurado en poder de la Corona española.

⁴⁸ Fundación Museo Naval, “El Galeón de Manila. La ruta española que unió tres continentes, <https://www.fundacionmuseonaval.com/el-galeon-de-manila-la-ruta-espanola-que-unio-tres-continentes.html> fecha de consulta: 20 de julio de 2023.

⁴⁹ Ibidem, Fundación museo Naval, <https://www.fundacionmuseonaval.com/el-galeon-de-manila-la-ruta-espanola-que-unio-tres-continentes.html> fecha de consulta: 30 de agosto de 2023.

⁵⁰ FERRAGUT, J, Op.cit. p.43

⁵¹ Fundación museo naval, Op.cit. <https://www.fundacionmuseonaval.com/el-galeon-de-manila-la-ruta-espanola-que-unio-tres-continentes.html> fecha de consulta: 20 de julio de 2023.

3.4 ¿Qué importancia tuvieron las mujeres en este tránsito comercial?

Puesto que uno de los objetivos principales de este trabajo es el estudio sobre las mujeres y la importancia que tuvieron en la ruta del Galeón de Manila, debemos preguntarnos cuál fue la función femenina en la ruta transpacífica. Las fuentes y trabajos sobre el tema⁵² plantean que las mujeres tuvieron protagonismo en el mundo comercial relacionado con Filipinas, en un grado igual que importante que el de los varones. Las primeras mujeres españolas que llegaron a Filipinas lo hicieron en los viajes colonizadores que se emprendieron tras la fundación de la colonia por parte de Miguel López de Legazpi en 1571. En estos primeros viajes las españolas viajaban con sus maridos o como mujeres solteras que contraían matrimonio al llegar a Manila con españoles residentes en la capital filipina.

La ruta del Galeón, el viaje entre Manila y Acapulco, era complicado; por ello, me parece interesante hacer mención a que también las mujeres consiguieron subsistir en una travesía tan larga, difícil y peligrosa, ya que tuvieron que hacer frente a la corriente marina de Kuro Shivo venida desde Japón y que suponía el desgaste del navío que apenas realizaba parada para el avituallamiento, haciéndose únicamente una escala en la isla de Guam, cuando se había cruzado ya más de la mitad del océano Pacífico.

El viaje, comenzaba en julio desde Cavite –un puerto cercano a Manila– y finalizaba en diciembre en el puerto de Acapulco donde realizaban la descarga de los productos para en marzo volver a poner rumbo hacia Manila, llegando en el mes de julio del año siguiente.⁵³ La travesía Acapulco-Manila duraba menos, aproximadamente unos seis meses ya que para ir hasta Acapulco las corrientes marinas mencionadas en las líneas anteriores, en ocasiones, podían ser muy fuertes y obligaban a los navíos del Galeón que se tenían que desviar debido a la amenaza de barcos ingleses o piratas. Además, el viaje era largo y con grandes dificultades de avituallamiento y a consecuencia de ello, tanto hombres como mujeres perdieron la vida en alta mar, y, aunque había quién conseguía sobrevivir y llegar al destino, muchas veces, llegaban en pésimas condiciones higiénicas y físicas.

⁵² Destaca Ana Ruiz Gutiérrez con su libro titulado *Lo que fue de ellas: mujeres protagonistas en la ruta transpacífica del Galeón de Manila. Siglos XVI-XIX* donde hace mención de numerosas mujeres que viajaron y como era su vida ahí como comerciantes.

⁵³ MARTÍNEZ SHAW, C, “El Galeón de Manila y la economía filipina (1565-1815), Boletín económico de ICE, Información comercial española, nº 3074, 2016, pp. 51-62. p.52.

Una vez se llegaba a la capital filipina y se recuperaba el aliento, se realizaban las negociaciones comerciales con los distintos productos llegados desde Europa y Nueva España. El siguiente paso consistía en el trabajo de carga de mercancías en el Galeón para iniciar el viaje de regreso.

«El interior de los galeones se dividía en 4.000 espacios iguales y se concedían derechos (boletas) a estos espacios. Cada boleta correspondía a una pieza con valor asignado de 125 pesos, aunque todo el mundo sabía que el valor de una pieza era mucho más: en Acapulco se hablaba de 250 pesos por pieza {...}. Por otra parte, los galeones no llevaban solo las 4.000 piezas reglamentarias: llegaron a llevar 18.000»⁵⁴

En un primer momento, este trabajo era realizado por la propia población de Manila, pero algunos individuos venidos del extranjero, hicieron por empadronarse ahí para poder tener derecho a cargar mercancía en el Galeón. Además, en el siglo XVIII se crearon las Compañías Privilegiadas o de Comercio que permitían tener un trato comercial entre los filipinos y los terratenientes de Nueva España.

Las compañías de comercio mantenían una directa relación entre México y Filipinas. Cuando se producía el intercambio y el Galeón llegaba a Acapulco, había que asegurarse de que la mercancía que se había enviado desde el puerto de Manila era correcta y para ello, había un socio de la compañía que se encargaba de la comprobación en cada uno de los puertos. En este intercambio de mercancía además de hombres participaban mujeres quienes pedían la mercancía que ellas necesitaban especialmente joyas y textiles.

Según podemos conocer⁵⁵, el comercio del Galeón no solo lo fue realizado por varones, sino que algunas mujeres también participaron de la actividad comercial de la ruta. Una gran parte de ellas eran viudas de comerciantes que tomaron el negocio de sus maridos. Dichos negocios, normalmente consistían en tomar parte de la carga del Galeón, además, incluso llegaban a casarse ellas por segunda vez, aunque en este caso siguieron siendo la cabeza del negocio del primer matrimonio. Cuando quedaron viudas, las mujeres de comerciantes, tuvieron que llevar a cabo un proceso para poder recuperar las boletas, es decir, los documentos que les permitían la participación comercial. Con ello, se les asignaba una cantidad con la que

⁵⁴ FOLCH. D, Op. cit. p.11.

⁵⁵ Inmaculada Alva en su artículo “Redes comerciales y estrategias matrimoniales. Las mujeres en el comercio del Galeón de Manila (siglos XVII y XVIII), habla exclusivamente de aquellas mujeres viudas que tuvieron que tomar el negocio de sus maridos y participaron de esta manera en la carga del Galeón de Manila.

podían cargar el producto que deseasen. También se les daba una pensión de viudedad, especialmente a las que más lo necesitaban económicamente. Eran ellas quienes estaban destinadas a tener que llevar a cabo el negocio del difunto marido volviéndose propio, lo que les daba una importante libertad no solo en cuanto a la posibilidad de comerciar y de tomar decisiones, sino también en todo tipo de situaciones de la vida cotidiana: un ejemplo curioso era la posibilidad de fumar actividad que en la Península apenas estaba permitido para ellas.⁵⁶

4. LLEGADA AL DESTINO Y VIDA EN MANILA.

Esta tercera parte del trabajo, consiste en dar a conocer como fue la vida en Manila desde el punto de vista religioso en donde me centraré especialmente en las mujeres religiosas. ya que además de la plata y las especias, «desde el primer momento de la colonización, se señaló que uno de los objetivos de la presencia española en el archipiélago debía ser la cristianización de sus habitantes»⁵⁷.

Cuando llegaron los españoles, ya con la primera expedición a Filipinas en 1521, de Fernando de Magallanes (1480-1521) y Juan Sebastián Elcano (1476-1526), lo que más llamó la atención a la tripulación española sobre las gentes nativas, fue su bajo nivel cultural. Es por ello, que tras «la conquista relativamente pacífica, de las islas y el impacto que produjo en los nativos la presencia de una cultura desconocida y muy superior a la suya en importantes aspectos, explican la rápida aceptación de la nueva fe y las nuevas formas por parte de la población en un espacio brevísimo de tiempo»⁵⁸. Los misioneros «realizaron muy pronto una amplia reestructuración socio-cultural de las tierras y gentes recién anexionadas al Imperio español».⁵⁹

⁵⁶ Además, dado que había mujeres llevando encomiendas o negociando con mercancía, no era de extrañar que hubiera mujeres que se dedicaban a la trata de esclavos entre los cuales también había mujeres esclavas. Aquí vemos que, aunque sean mujeres también van a ocupar una diferente posición social entre ellas.

⁵⁷ ELIZALDE. M.D, Boletín 61, Sociedad Geográfica Española, Las Filipinas y España, Instituto de Historia, CSIC, <https://sge.org/publicaciones/numero-de-boletin/boletin-61/las-ordenes-religiosas-en-filipinas/> fecha de consulta: 22 de agosto de 2023.

⁵⁸ SÁNCHEZ. C, “Filipinas. Labor educativa de la iglesia”, Pontificum consilium de cultura, Historia de la Iglesia en Hispanoamérica y Filipinas. Vol II.

https://www.dhial.org/diccionario/index.php?title=FILIPINAS.Labor_educativa_de_la_Iglesia fecha de consulta: 25 de agosto de 2023.

⁵⁹ *Ibidem* – “panorama de la situación educativa”.



Carta de las islas Filipinas. En el centro de la imagen aparece el mapa de Filipinas y a ambos lados, representaciones de cómo era la vida en Manila⁶⁰.

4.1 La evangelización del territorio filipino e importancia de las religiosas.

Después de la travesía de Miguel López de Legazpi y Andrés Urdaneta hacia las islas Filipinas, entre los que viajaban con ellos, se encontraban algunos misioneros de órdenes religiosas que «intentaron y en gran parte consiguieron, tener un contacto fluido con los naturales del país y también con los *sangleyes*, término con el que se conocía a los chinos en el archipiélago filipino»⁶¹.

Los primeros religiosos en asentarse en Filipinas y fundaron conventos y monasterios para la evangelización de las gentes nativas fueron los agustinos que llegaron en 1565 por influencia de Andrés de Urdaneta, que formaba parte de esta congregación. Conforme fue pasando el tiempo, se fueron asentando otras órdenes religiosas en distintas zonas de Filipinas como los franciscanos que llegaron en 1578 para ocupar los alrededores de Manila, Laguna de Bay y Camarines y Luzón. Los terceros en llegar, fueron los jesuitas que estuvieron muy internados en «construir su propia memoria histórica, con la intención de proyectar una imagen determinada ante la opinión pública y ante la historia»⁶² se asentaron en Cebú, Bohol, Negros, Panay, Leyte y Samar y que, siguiendo las enseñanzas de San Ignacio de Loyola, su proyecto se basó en:

⁶⁰ Carta Hydrographica y Chorographica de la Yslas Filipinas Dedicada al Rey Nuestro Señor por el Mariscal d.Campo D. Fernando Valdes Tamon Cavall del Orden de Santiago de Govor, Biblioteca Nacional de España <http://bdh.bne.es/bnesearch/detalle/bdh0000024007> fecha de consulta: 31 de agosto de 2023.

⁶¹ CERVERA JIMÉNEZ. J.A, “El Galeón de Manila: mercancías, personas e ideas viajando a través del Pacífico (1565-1815), El Colegio de México, Centro de estudios de Asia y África, 24 de enero de 2020, https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-53082020000200069 fecha de consulta: 22 de agosto de 2023.

⁶² DESCALZO YUSTE. E, “Las crónicas oficiales de la Compañía de Jesús en Filipinas (1582-1768)”, Universidad Autónoma de Barcelona, *Nuevas Indias Anuario*, 2016, pp.117-148, p. 118.

«Una transformación profunda de toda la vida social y cultural [...]. Por ejemplo, se intentaba convencerlos o, si era necesario obligarlos, a vestirse decentemente y a respetar el sacramento del matrimonio monogámico»⁶³

Después de los jesuitas⁶⁴, fueron los dominicos quiénes llegaron los últimos oficialmente en 1587 ocupando las islas de Cagayán, parte de Bataan y Pangasinán. Los misioneros de la orden dominica fueron los primeros en evangelizar a la población china de Manila ya que, junto con los jesuitas, llegó el que fue el primer Obispo de la capital filipina, Domingo de Salazar (1512-1594), que pertenecía a la orden de Santo Domingo. Para llevar a cabo la evangelización, los dominicos se centraron en aprender su idioma y en imitar las mismas costumbres que ellos como forma de conseguir su confianza.⁶⁵

Además de las órdenes religiosas masculinas, también se dio en Filipinas una importante presencia de mujeres religiosas: las monjas clarisas fueron «las más predispuestas, llegaron a Manila en 1621; las Hijas de la Caridad en 1852; Agustinas Terciarias en 1883».⁶⁶

Unida a la tarea de evangelizar a la población nativa, las comunidades religiosas que llegaron a Filipinas tuvieron un especial interés por la educación. Así, cada una de las órdenes religiosas se encargó de llevar a cabo un sistema educativo según sus creencias en los lugares donde se asentaron. Entre todos ellos, destacó la actividad en la capital, pues no hay que olvidar que la importancia e influencia que Manila tenía «como foco de difusión de la cultura y enseñanza»⁶⁷.

⁶³ HAUSBERGER. B, “La vida cotidiana de los misioneros jesuitas en el noroeste novohispano”, *Estudios de historia novohispana*, nº 17, 1997, pp. 63-106, p.65.

⁶⁴ Cuando en 1767, los jesuitas fueron expulsados de todos los dominios españoles, también se tuvieron que ir de estas islas que habían conquistado hasta que en 1859 se les permitió de nuevo regresar estableciéndose entonces en Manila y la isla de Mindanao.

⁶⁵ Tras la llegada de estos religiosos, hubo otras órdenes menores que tardaron un poco más en llegar a las islas para evangelizar como la orden de los Hermanos de San Juan de Dios, los Paules, los Capuchinos o los benedictinos, estos últimos no llegaron hasta bien entrado el siglo XIX.

⁶⁶ REAL APOLO. C, “Instituciones Educativas Femeninas en Filipinas bajo el dominio español”, Universidad de Sevilla, p.224.

⁶⁷ *Ibidem*, p.225.



Plano de la ciudad de Manila, capital de la isla de Luzón, con el proyecto para la mejor defensa que propuso a S.M. El Teniente General Don Juan Martín Zermeno.⁶⁸

Con la llegada de los galeones, las mujeres religiosas que llegaron a Filipinas, acabaron fundando diferentes espacios destinados a la educación de niñas y a la enseñanza del catolicismo mediante el Evangelio. Uno de estos primeros espacios fueron los conventos destinados a la educación básica de las mujeres. Principalmente, la educación de las niñas estaba vinculada a saber estar, tener buenos modales, saber leer y escribir para prepararse exclusivamente para el matrimonio o la vida religiosa. El convento de Santa Clara de la Concepción de Manila, fue uno de los más importantes fundado en 1621 siendo este el primer convento católico de las islas Filipinas.

⁶⁸ Imagen: Plano de la ciudad de Manila, capital de la isla de Luzón, plano de Manila en 1776, Biblioteca Nacional de España <https://www.bne.es/es/Micrositios/Guias/12Octubre/MapasAmerica/GaleriaMapas/DetalleImagen34.html> fecha de consulta: 31 de agosto de 2023.

Su fundadora, Jerónima de la Asunción (1555-1630), se lanzó a la aventura oceánica debido a un encuentro con Diego de Soria, un misionero en Filipinas que viajó a España para encontrarse con su prima en el convento de las clarisas donde ella se encontraba y hablarle de la intención de fundar un monasterio en Manila. Jerónima Yáñez de Fuentes –que así era su nombre en el siglo– a su avanzada edad no dudó en ofrecerse para viajar a Filipinas a pesar de los inconvenientes que puso el rey para que ella viajara. Viajó junto con más mujeres entre las que se encontraba Ana de Cristo⁶⁹ una de las primeras fundadoras del convento de Santa Clara junto con Jerónima de la Asunción. Además, esta monja, también se dedicó a la escritura por lo que se encargó de realizar una biografía sobre la madre Jerónima.



*Jerónima de la Asunción*⁷⁰

«Esta fundación, solicitada por los vecinos españoles de Manila, se vio retrasada ante la negativa del propio Rey y del presidente del Consejo de Indias a que la madre Jerónima, en quien se quería hacer descansar el peso de la fundación saliera de España. El 27 de agosto de 1612, Pedro de Chaves, maese de campo de Manila, y su esposa Ana de Vera, otorgaron una escritura de donación de tres casas de su propiedad para que se estableciera un convento de clarisas que debía ser fundado precisamente por la madre Jerónima {...} Las primeras dificultades a que tuvo que hacer frente la madre Jerónima tenían su origen en la inexistencia de un edificio adecuado para convento y en la inhibición de su patrocinadora, Ana de Vera,

⁶⁹ «La vida en el claustro cambia en las dos primeras décadas del siglo XVII. La evangelización la llevará a cabo junto a otras siete religiosas a Oceanía. Como inseparable compañera de sor Jerónima de la Asunción, Ana de Cristo viaja durante un año para llegar a Manila el 5 de agosto de 1621 y fundar en la capital filipina el monasterio de Santa Clara. Poco tiempo después de la llegada a Filipinas retoma su faceta de escritora; ya antes escribía soliloquios y meditaciones que quedaron en el convento de Toledo según consta en la publicación del padre Letona (1662). Alternando su oficio de primera maestra de novicias y vicaría comenzó a redactar la vida de la madre Jerónima, por indicación del comisario general fray Alonso de Montemayor» CANABAL RODRIGEZ, L., “Ana de Cristo”, Real Academia de la Historia, <https://dbe.rah.es/biografias/58605/ana-de-cristo> fecha de consulta: 31 de agosto de 2023.

⁷⁰ Museo del Prado: *La venerable madre Jerónima de la Fuente*, Diego Velázquez, 1620, óleo sobre lienzo. <https://www.museodelprado.es/coleccion/obra-de-arte/la-venerable-madre-jeronima-de-la-fuente/7fdeb84a-a3ba-42c9-a4d1-ebca272878ce> fecha de consulta: 31 de agosto de 2023.

quien parecía haberse desentendido del asunto. El 13 de septiembre de 1621, el oidor de la Audiencia Jerónimo de Legazpi ordenaba el traslado de las religiosas a la casa de doña Ana, a la que previamente había desalojado»⁷¹

En relación a la vida femenina en Manila, también son importantes los colegios que estaban bajo la tutela de los conventos ya que «la mayoría de los colegios existentes en Manila no se pueden entender sin los conventos –centros matriz de los mismos– no obstante, algunos de los implantados en Manila tomaron una identidad propia como el de Santa Isabel»⁷² que no pertenecía a ninguna orden religiosa y se dedicaba a instruir inicialmente solo a las niñas huérfanas algo que cambió aceptando la entrada de niñas mestizas. Otros ejemplos de colegio son el de Santa Potenciana o el de la Inmaculada Concepción de Concordia.

Junto a los conventos, las mujeres ligadas a la vida religiosa en Manila vivían también en beaterios que presentaban características similares a un convento, pero en este caso, las beatas, podían llevar una vida espiritual fuera del beaterio mientras que las monjas que vivían en los conventos se debían al voto de clausura, no salían viviendo una espiritualidad colectiva. Entre los beaterios más famosos de Manila destaca el de la Compañía de Jesús fundado por Ignacia del Espíritu en 1684. En cuanto a la educación de las niñas, las beatas realizaban una labor destacada.

«Los beaterios estaban formados por grupos de mujeres que decidían agruparse en comunidad para dedicarse a la oración y a la vida religiosa. Sin mantenían algún voto o no, era una cuestión disculpable, no así que todas ellas allí reunidas eludiesen a la protección espiritual de alguna congregación de religiosas. En estos espacios, las beatas debían cuidar de la formación de las niñas que hubieran aceptado acoger. Configurada como una casa mixta, es decir, mitad casa de comunidad y mitad escuela-residencia, era una de las formas más usuales para lo formación de jóvenes»⁷³.

Por último, los asilos y orfanatos, destinados a niños y niñas huérfanos o marginados dónde se les «daba cobijo a un buen número de marginados donde recibirían su primera instrucción».⁷⁴

⁷¹ MANCHADO LÓPEZ. M.M, “Jerónima Yáñez de la Fuente”, Real Academia de la Historia”, <https://dbe.rah.es/biografias/52205/jeronima-yanez-de-la-fuente> fecha de consulta: 31 de agosto de 2023.

⁷² REAL APOLO. C, Op. cit. p.228

⁷³ REAL APOLO. C, Op.cit. p. 231.

⁷⁴ Ibidem. p.232

Otro aspecto a destacar, es que no solo hubo mujeres españolas religiosas que llegaban siendo monjas a Filipinas, sino que hubo quién tomó allí los votos, es decir, hubo mujeres que se convirtieron a la vida religiosa una vez llegadas a las islas por diversos motivos entre los cuales se puede considerar una dura situación personal como la pérdida del esposo y la falta de dinero para poder subsistir.

A pesar de que la llegada y evangelización española caló de buena manera entre la población de Filipinas, se dieron problemas a nivel político y económico en los que había misioneros involucrados. Alguno de estos contratiempos fueron la «ocupación por parte de algunas órdenes de tierras comunales y de parcelas de los campesinos indígenas para ampliar sus haciendas, o, sobre todo, el exceso de funciones desempeñadas por los religiosos y su intromisión en asuntos que no nada tenían que ver con la evangelización»⁷⁵. Este hecho provocó entre la población de Manila y la española, que no se le diera tanta estimación a los misioneros como habían tenido hasta entonces. Además, a esto, se le sumó, que, en España, la relación Iglesia-Estado se estaba tambaleando tras las reformas borbónicas del siglo XVIII que trataron de minimizar el poder de la iglesia. Este hecho afectaba de rebote a Filipinas pues la lejanía de la metrópoli y la fuerza que las órdenes religiosas tenían en el territorio por su actuación en el proceso evangelizador también se podía ver afectado por las reformas regalistas. Por ello, el gobierno, rectificó en su relación con Filipinas y aunque «trataron de limitar el poder y las competencias de las congregaciones en el archipiélago, no quisieron ir declaradamente en contra de las órdenes religiosas al entender que no podían prescindir de su concurso para la gobernación de las islas y el control de la población»⁷⁶.

Finalmente, tras largos años de evangelización durante la Edad Moderna en las islas de Filipinas, y a pesar de que, en 1898, el territorio se desmembró de España siendo así la última colonia en hacerlo, a día de hoy Filipinas, sigue siendo uno de los países que tiene más población practicando el catolicismo gracias a los esfuerzos que realizaron religiosos y religiosas con la creación de conventos e impartiendo una educación vinculada a la religión católica.

⁷⁵ ELIZALDE. M.D, Op.cit.

⁷⁶ Ibidem

5. CONCLUSIONES.

Como conclusión final de este trabajo, puedo comenzar planteando lo interesante que ha sido trabajar sobre el tema de las mujeres españolas que participaron en las expediciones hacia el Nuevo Mundo sin saber lo que iban a encontrarse una vez llegaban a su destino, pero acabaron teniendo un papel de gran importancia concretamente en el territorio de Filipinas destacando especialmente la ruta del Galeón de Manila en donde participaron como comerciantes.

Como resultado final, a esta investigación, se ha llegado a la conclusión de que el mundo de las mujeres, incluso aún a día de hoy, está muy alejado de poder tener unas mismas condiciones que los hombres y así se percibe en esta época de expansión española.

Lo que empujó a muchas mujeres a dejar su vida en la Península, fue seguir a sus maridos, en caso de que estuvieran casadas, o incluso, quiénes estaban solteras, emigraron para poder buscar una nueva vida en el Nuevo Mundo: para casarse, iniciar un negocio con su esposo o buscar una profesión propia. También en las colonias, la importancia femenina tuvo un protagonismo en el caso de las viudas que heredaron el negocio del difunto marido con capacidad de actuación propia. Además de ellas, otras mujeres que podría decirse que vivieron en comunidades femeninas pudiendo realizar ciertas decisiones y elecciones por su cuenta ayudando a formar a las niñas, fueron las religiosas, que llegaron a Filipinas con la única intención de evangelizar a la población e incluso hubo muchas mujeres viudas y solteras que estando ahí decidieron entrar a vivir la vida eclesiástica.

Tras la elaboración de estas líneas como parte de mi Trabajo Fin de Grado, las lecturas bibliográficas llevadas a cabo con el fin de encontrar en ellas datos relevantes sobre mujeres españolas en la Edad Moderna que tuvieron influencia en la colonización española del Nuevo Mundo, sorprende ver la escasa documentación que existe exclusivamente de mujeres en relación al tema sobre el que gira este trabajo. Pues, aunque durante los años de descubrimientos la mayor atención giraba en torno a los hombres, las mujeres también tuvieron un papel fundamental en la expansión española.

A raíz de todo ello, surgen nuevas líneas de investigación para tratar el tema de la influencia española femenina sobre todo en los años de expansión territorial, girando la atención a otros puntos geográficos tal vez, menos conocidos como puede ser Asia o América del Sur, pero donde, las mujeres tuvieron también especial importancia.

6. BIBLIOGRAFÍA.

- ALVA. I, “Redes comerciales y estrategias matrimoniales. Las mujeres en el comercio del Galeón de Manila (siglos XVII-XVIII), Universidad de Navarra, diciembre de 2016.
- BAENA ZAPATERO. A, “Las virreinas novohispanas y sus cortejos, vida cortesana y poder indirecto (siglos XVI-XVII)”, Universidad Autónoma de Madrid.
- BORGOGNONI. E, “Reinas, virreinas y aristócratas en las monarquías ibéricas. Estudios sobre mujer cultura y diplomática en la Edad moderna”, Universidad Rey Juan Carlos, Madrid, año 2022.
- CALDERÓN GUIJANO. J.A, “Andalucía y Sevilla en la emigración española a indias durante el siglo XVI, Escuela de estudios hispano-americanos.
- CÓRDOBA TORO. J, “El viaje femenino a América (1493-1600), X Congreso virtual sobre Historia de las Mujeres (15-31 de octubre de 2018).
- CRESPO SOLANA. A, “El comercio colonial español de la Carrera de Indias: historiografía y método en el análisis de una estrategia de redes”, Anuario de estudios americanos, Instituto de Historia, CSIC, Sevilla, julio-diciembre 2018.
- DESCALZO YUSTE. E, “La Compañía de Jesús en Filipinas (1581-1768): realidad y representación, (director: José Luis Beltrán Moya), Universidad Autónoma de Barcelona, Bellaterra, 2016, *Nuevas Indias Anuario*, pp.117-148.
- FERRAGUT. M, “El Galeón de Manila”, Madrid, 2016
- FOLCH.D, “El Galeón de Manila”, Universitat Pompeu Fabra, Shangahi, Instituto Cervantes, abril del 2013.
- GARCÍA-ABASOLO. A.F, “La expansión mexicana hacia el Pacífico: La primera colonización de Filipinas (1570-1580)”, *Historia Mexicana*, nº 125, México, jul-sept 1982, pp. 55-88.
- GUARDIA. S, *Viajeras entre dos mundos*, UFGD Editora, 2012.
- HAUSBERGER. B, “La vida cotidiana de los misioneros jesuitas en el noroeste novohispano”, *Estudios de historia novohispana*, nº 17, 1997, pp.63-106
- LÓPEZ-CORDÓN CORTEZO. M.V, “Los estudios históricos sobre mujeres en la Edad Moderna: estado de la cuestión”, Universidad Complutense de Madrid, 8 de enero de 2014.
- LYTE SCHURTZ. W, “El Galeón de Manila”, Instituto de cooperación iberoamericana, Ediciones de Cultura Hispánica, Madrid, 1992.
- MARTÍNEZ SHAW. C, “El Galeón de Manila y la economía filipina (1565-1815), Boletín económico de ICE nº3074, del 1 al 30 de abril de 2016.
- MAURA. J.F, “Mujeres españolas en ultramar”, *Cuadernos hispanoamericanos*, nº 781-782, julio-agosto 2015, pp.4-229.

El Galeón de Manila, Ministerio de educación cultura y deporte, libro colectivo, “El Galeón de Manila”, Editorial Conaculta, Museo histórico de Acapulco.

ORTEGA. M, LAVRIN. A, y PÉREZ CANTÓ. P, *Historia de las mujeres en España y América Latina*, Volumen II, *El mundo moderno*, (Dir. Isabel Morant), Cátedra, Madrid, 2015.

PINO ABAD. M, “El Tratado de Zaragoza de 22 de abril de 1529 como anticipo a la conquista de Filipinas”, Universidad de Córdoba, pp. 24-44.

REAL APOLO. C, “Instituciones educativas femeninas en Filipinas bajo el dominio español”, *Identidades y educación*, nº 16, Universidad de Sevilla, pp 222-238.

REY CASTELAO. O, *El vuelo corto*, Santiago de Compostela, USC, Editora Académica, 2021.

REY CASTELAO. O, y COWEN. P, “Familias en el viejo y el nuevo mundo”, *Historias del Mundo Ibérico*, Facultad de humanidades y ciencias de la educación, Universidad Nacional de la Plata, 2017.

RUESCAS. J, y WRANA. J, “La flota de indias y el Galeón de Manila: la Primera Ruta Comercial Mundial”, Asociación Cultural Galeón de Manila, Madrid (España).

SIERRA DE LA CALLE. B, “La expedición de Legazpi-Urdaneta (1564-1565) el tornaviaje y sus frutos”, Valladolid.

WEBGRAFÍA

ARRENDÁRIZ. X, “Corsarios, el asalto a los galeones españoles”, National Geographic, 12 de noviembre de 2020 https://historia.nationalgeographic.com.es/a/corsarios-asalto-a-galeones-espanoles_9038

CANABAL RODRIGUEZ. L, “Ana de Cristo”, Real Academia de la Historia, <https://dbe.rah.es/biografias/58605/ana-de-cristo>

CARTWRIGHT. M, traducido por Antonio Elduque “Galeón de Manila”, *World History Encyclopedia*, publicado el 29 de octubre de 2021, <https://www.worldhistory.org/trans/es/1-20072/galeon-de-manila/>

CARTWRIGHT. M, traducido por Antonio Elduque, “Imperio Portugués”, *World History Encyclopedia*, publicado el 19 de julio de 2021, <https://www.worldhistory.org/trans/es/1-19821/imperio-portugues/>

CARDEUS. B, “El Galeón de Manila y la primera globalización del comercio mundial”, octubre 2020 <https://www.hispaniccouncil.org/wp-content/uploads/THC-GaleonManila-DIGITAL.pdf>

CERVERA JIMÉNEZ. J.A, “El Galeón de Manila: mercancías, personas e ideas viajando a través del Pacífico (1565-1815), El Colegio de México, Centro de estudios de Asia y África, 24 de enero de 2020,
https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-53082020000200069

DÍAZ BLANCO. J.M, “La Carrera de Indias”, *Identidad e imagen de Andalucía en la Edad Moderna* <http://www2.ual.es/ideimand/la-carrera-de-indias/>

“El Galeón de Manila en las colecciones del Franz Mayer”, Museo Franz Mayer,
<https://franzmayer.org.mx/exposiciones/el-galeon-de-manila-en-las-colecciones-del-franz-mayer/>

ELIZALDE. M.D, Boletín 61, Sociedad Geográfica Española, Las Filipinas y España, Instituto de Historia, CSIC, <https://sge.org/publicaciones/numero-de-boletin/boletin-61/las-ordenes-religiosas-en-filipinas/>

Fundación Museo Naval, “El Galeón de Manila. La ruta española que unió tres continentes”,
<https://www.fundacionmuseonaval.com/el-galeon-de-manila-la-ruta-espanola-que-unio-tres-continentes.html>

HERNÁNDEZ YUSTA. R, “El sistema de flotas y galeones”, 29 de noviembre de 2016,
<https://archivohistoria.com/el-sistema-de-flotas-y-galeones/>

MANCHADO LÓPEZ. M.M, “Jerónima Yañez de la Fuente”, Real Academia de la Historia,
<https://dbe.rah.es/biografias/52205/jeronima-yanez-de-la-fuente>

Ministerio de cultura y deporte “Las islas de las Especies y las Filipinas”, Acción cultural española. Exposición Pacífico,
<https://www.culturaydeporte.gob.es/cultura/areas/archivos/mc/archivos/agi/exposiciones-y-actividades/exposiciones/exposicion-pacifico/exposicion/exploracion/especies.html>

Museo del Prado: *La venerable madre Jerónima de la Fuente*, Diego Velázquez, 1620, óleo sobre lienzo, <https://www.museodelprado.es/coleccion/obra-de-arte/la-venerable-madre-jeronima-de-la-fuente/7fdeb84a-a3ba-42c9-a4d1-ebca272878ce>

Nathional Geographic, “El viaje de los esclavos africanos hasta América”,
https://historia.nationalgeographic.com.es/a/viaje-esclavos-africanos-hasta-america_19892

NAVARRO RUBIO. J.C, “Filipinas: entre el Galeón de Manila y el Sol Naciente”, *Historia Marítima*, 21 de noviembre de 2015, <https://filipinassite.wordpress.com/2015/11/21/el-galeon-de-manila-parte-ii/>

RIGUEIRO GARCIA. J, “El mantón de Manila. La más hispana de las especias de Oriente”, *Fundación para la historia de España*, <http://www.fheargentina.com.ar/el-manton-de-manila/>

RUIZ GUTIERREZ. A, “Lo que fue de ellas; Mujeres protagonistas de la ruta transpacífica del Galeón de Manila (siglos XVI-XIX). Conferencia Ana Ruiz: CON VELAS DE DAMASCO Y JARICAS DE SEDA: MUJERES EN EL GALEÓN DE MANILA (1565-1815), 12 de diciembre de 2022, <https://www.youtube.com/watch?v=jDMia8Rf3pg&t=9s>

SÁNCHEZ. C, “Filipinas. Labor educativa de la iglesia”, *Historia de la iglesia Hispanoamericana y Filipinas. Vol. II.*
https://www.dhial.org/diccionario/index.php?title=FILIPINAS._Labor_educativa_de_la_Iglesia

VALENZUELA. F, “El Galeón de Manila: la ruta que unió tres continentes”, *Gestas de España*, 29 de junio de 2020, <https://gestasdeespana.es/2020/06/29/el-galeon-de-manila-la-ruta-que-unio-tres-continentes/>